

# REVISTA DE TEATROS.

## DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM 401.

MADRID 6 DE MARZO DE 1844.

Segunda serie



### LA PIEL DE ZAPA.

NOVELA DE BALZAC.

—Como te hemos elegido, continuó el orador ya prolijo, para que empuñes las riendas de este empeño macarrónico y burlesco, te llevamos ahora á la comida con que nos obsequian los fundadores de dicho periódico. Te recibirán allí como á un hermano, allí te saludaremos como á rey de esos talentos murmuradores á quienes nada arredra, y cuya perspicacia descubre las intenciones del Austria, de Inglaterra y Rusia antes que Rusia, Inglaterra y Austria formen intenciones. Sí; te aclamaremos por soberano de esas poderosas inteligencias que suministran al mundo los Mirabeaus, los Taillerands, los Pits, los Meternichs y todos esos hombres osados que juegan entre sí los destinos de un imperio como juega el vulgo al dominó un vaso de naranja. Hemos hablado de tí como del camarada mas intrepido que haya embestido nunca al desenfreno, á ese miserable monstruo con quien tratan de haberselas cuantos presumen valer alguna cosa. Hasta hemos afirmado que aun no te ha vencido. Espero que no desmientas con tu conducta nuestros elogios. Nos ha prometido el anfitrión sobrepujar á las mezquinas saturnales de nuestros modernos Luculos en miniatura. Es sobrado opulento para revestir de grandeza las pequeñeces, y de donaire y elegancia el vicio... ¿Has oido Rafael? le preguntó el orador interrumpiéndose.

—Sí, respondió el jóven, no tan asombrado de que se cumplieran sus deseos, como sorprendido al ver la facilidad con que los sucesos se encadenaban. Aun cuando le fuese imposible dar asenso á mágica influencia, admiraba las casualidades del destino humano.

—Pero nos respondes que sí, como si estuvieras pensando en la muerte de tu abuelo, le dijo uno de sus camaradas.

—¡Ah! repuso Rafael con tan sencillo acento que escitó la risa de aquellos escritores, esperanza de la jóven Francia; pensaba, amigos, en que nos encontramos en vísperas de ser unos solemnes pícaros. Hasta ahora hemos blasonado de impiedad entre dos vinos: hemos meditado sobre la vida hallandonos beodos: hemos valuado á los hombres durante la digestion de nuestras comilonas; vírgenes de hecho, fuimos solo audaces en palabras; mas ahora marcados con el encendido hierro de la política vamos á entrar en el gran presidio y á perder allí todas nuestras ilusiones... Cuando no se cree sino en el diablo, lícito es lamentarse de haber perdido el paraíso de la juventud, la edad de la inocencia en que devotos y compungidos referiamos nuestras cuitas á un venerable sacerdote... ¡Ah! queridos amigos, si disfrutamos tan indecibles deleites al cometer nuestros primeros pecados, fue por que teniamos remordimientos para embellecerlos y para darles cierto sabor picante y delicioso; mas ahora...

—¡Oh! ahora, repuso el primer interlocutor, nos queda...

—¿Que nos queda? dijo otro.

—El crimen.

—¡Ah, el crimen! replicó Rafael; ved ahí una palabra que tiene toda la elevación de una horca y toda la profundidad del Sena.

—Vaya, no me entiendes.... Hablo de los crímenes políticos... desde esta mañana no envidio otra existencia que la de los conspiradores. No sé si mañana conservaré el mismo capricho; mas esta noche, la pálida vida de la civili-

zacion, unida como la muesca de un camino de hierro, me abruma el corazon de enojo. Estoy prendado de los azares de la derrota de Moscow, de las emociones del «Corsario rojo» y de la vida de los contrabandistas. Ya que no hay Cartujos en Francia quisiera ser al menos un Botany-bay, una especie de enfermeria destinada á los Byrons en mantillas que, despues de haber ajado la vida como una servilleta despues de un banquete, no hallan cosa mejor en que emplearse que en incendiar sus paises, ó en levantarse la tapa de los sesos, ó en apeteecer la república ó la guerra.

—Emilio, te juro á fé de hombre, dijo uno de los camaradas, que á no ser por la revolucion de julio hubiera abrazado la carrera eclesiástica para irme á vegetar en el fondo de alguna fértil campiña.

—¿Y hubieras leído todos los dias el breviario?

—Sí.

—Eres un necio.

—¿Pues no leemos periódicos á montones?

—Eso no está mal en un periodista.... Mas cállate: cruzamos entre una multitud de suscritores ¿sabes lo que es el periodismo? La religion de las sociedades modernas, y si progresa es porque no están obligados á creer ni sus sacerdotes, ni el pueblo.

Platicando de este modo como hombres que sabian el de «Viribus illustris» habia muchos años, llegaron á una fonda sita en la calle Joubert.

[Continuará.]



### REVISTA DE TEATROS.

#### TEATRO DE LA CRUZ.

##### Mac-Allan ó la dicha en la desdicha, por Alejandro Dumas.

Esta comedia, última que su célebre autor ha dado al teatro, ha sido muy bien recibida por el público francés y no tambien, como era de esperar, por el público de Madrid. A fuer de francos, preciso es confesar que en ella no escasea el ingenio; que hay escenas de un efecto singular; y una trama tan complicada como el entretenimiento de la comedia exige. ¿En que, pues, se nos dirá, consiste el que el gusto del público no haya sido satisfecho? la contestacion es muy sencilla y á nuestro modo de ver sin réplica: consiste en que esa multitud de situaciones que en la comedia se encuentran, lejos de escitar el interés, cansan la imaginacion del espectador: consiste en que casi todas se apoyan en cimientos falsos, puesto que carecen de verdad: consiste en que el público va formando su gusto en el teatro y conoce que donde hay muchas puertas, muchos secretos al oido, muchas cartas y escenas á oscuras, fácil es el hacer tramas, pero fácil tambien el conocer que hay trampa. Por esa razon se apercebe, por esa sabe lo que ha de suceder despues, y por eso no se sorprende. En una palabra, las situaciones que Dumas ha amontonado en su comedia fascinan momentáneamente, pero luego que se dá lugar á la reflexion, luego que el que la vé se repone, encuentra la mentira: admira el cuadro visto del lado en que la luz le favorece: trasladado á otro lugar se encuentra con un chafarion.

¿Cómo pues, se nos preguntará ahora, gusta esta comedia en París y en Madrid no ha llenado cumplidamente? Lo diremos en pocas palabras: el público francés es de suyo novelero; se paga mucho de la ligereza: busca la diversion sin reparar en la mentira con tal de que se mienta con finura. Menos adelantados nosotros en la carrera, buscamos el ¿por qué? de las cosas, la demostracion del problema que se nos presenta resuelto y cuando no la encontramos, decimos esto no nos satisface, ni mas ni menos que si nos presentaran una comida francesa y una española: seguramente que nos decidiríamos por la última, queriendo decidirnos por lo positivo. No faltará quien diga que en todo carecemos de gusto, pero demos tiempo

al tiempo y antes que echar mano del ageno, elementos no nos faltan, conque....  
vayamos perfeccionando el nuestro.

Entremos ya á dar una idea, aunque ligera, de esta comedia á nuestros lectores.  
Mac-Allan, natural de Escocia, se presenta en la corte de Carlos II de Inglaterra con un memorial, solicitando se le alee el secuestro de los bienes que por salvar la vida del rey y del duque de Buckingham despues de la batalla de Worcester le fueron secuestrados. De cuantos medios puede sugerir la desgracia se vale Mac-Allan para que por mediacion del duque firme el rey lo que el memorial pide.

Nelly que es una actriz favorecida por el rey y por el duque se encuentra con Mac-Allan de cuya fisonomia conserva algun recuerdo y este á la vez reconoce ser ella la niña que su tio recogió cuando abandonada por unos gitanos en las orillas de un rio, no tenia en el mundo amparo alguno. Desea por lo tanto mediar en el asunto, á fin de que Mac-Allan consiga lo que desea; habla al duque por el y este á la sazón en que unos mercaderes se le presentan pidiendo que les satisfaga lo que les debe, les hace creer, aparte por supuesto, que aquel hombre tiene la mitad de Escocia y si le prometen dilatar algunos dias el pago, les proporcionará el que le pongan casa y todo cuanto necesite, advirtiéndoles, que lo hagan aunque el diga que no, pues tiene la mania de hacerse el pobre. Le dice despues á Mac-Allan que para alcanzar su pretension necesita presentarse en la corte, en gran tono y en vano es que el diga, ser mas pobre que las ratas: los mercaderes le rodean y ya tenemos á nuestro protagonista hecho un grande hombre.

En la hosteria del Cardo vive una jóven escocesa, Sarah Duncom, de quien el rey está prendado y tambien el Duque, pues tenia empeño en ser en esto, el rival de S. M., quiere por lo tanto robarla, mientras que el rey deseando llegar al fin por otro camino pretende casarla con una persona que nada tenga ni nada valga. Comisiona al efecto á un sugeto para que busque el novio y el duque manda á la hosteria dos matachines, para conseguir su intento. Mac-Allan es el que tiene la dicha de ser el primero que reúne las cualidades necesarias para el casamiento, el cual acepta por consejo de su amigo Nelly. En esto quieren robar á Sarah que sale pidiendo socorro y Mac-Allan que está enamorado de ella, la defiende con su espada, la da acogida en un cuarto de donde sin saber como desaparece y en union con el comisionado regio se marcha á un pabellon del parque de Windsor donde la boda ha de tener lugar.

Chasqueado el duque, quiere valerse de otros medios, pero todos son infructuosos. Mac-Allan y Sarah se encuentran en palacio; los dos lamentan el tenerse que casar, pues á ello se habian comprometido, y sin saber con quien respectivamente. La alegría torna á sus pechos cuando á presencia del rey les dicen que pronto serán marido y muger. Así sucede, si bien Mac-Allan está disgustado conque quieran que esté separado de su muger durante tres meses en que debe emplearse en el servicio de palacio.

No contento el rey con esto, le encarga una comision momentánea y en el mismo dia de la boda á fin de salvar la Irlanda, dándole un pliego sellado en el cual se piden unos perros falderos, mejor podian haber pedido una cosa mas significativa; nuestro hombre acepta la comision, pero su amiga Nelly que conoce el fin que el rey se lleva y celosa á la vez de no perder su favor, le encarga que se detenga á tres millas donde encontrará una cosa que desea mucho y con la cual podrá marcharse hasta el fin del mundo si así lo quiere.

Emprende su camino Mac-Allan de noche y cuando el rey en medio de la oscuridad llama á la puerta de Sarah, sale Nelly. El rey despues de ligeros preámbulos declara su pasion por Sarah entonces ella dice quien es: el rey se sorprende y deseando saber donde está el objeto de su pasion. Nelly, le dice: «Tenia avisos del proyecto y yo le he dicho al duque donde podia robar á Sarah, pero al mismo tiempo Mac-Allan, esperaba en un sitio por donde ha de pasar y se la robará á él.»

Aquí llegamos, cuando se presenta Mac-Allan á quien el postillon ha votado en un foso desde el cual oye gritar á su muger que la llevaban robada y cruzando su espada con la del duque lo hiera. El rey se muestra enojado del proceder del duque. busca nuevas tentativas al propio tiempo para lograr su objeto, pero nada alcanza. Mac-Allan se queda con su muger y en castigo manda el rey al duque, con el pliego que á Mac-Allan le dieron.

La ejecucion no fue buena, y por eso quizá no tuvo la traduccion, que es buena, porque está hecha por cuatro ingenios, el lucimiento que era de esperar.

J. P. C.

[De nuestro corresponsal.]

SEVILLA 27 de febrero.

Tristes son las noticias que en punto á teatro tengo que comunicar á Vds. La temporada cómica ha concluido con la representacion de las piezas tituladas: «Honra y Provecho» y «Las travesuras de Juana» las cuales han traído al teatro un numeroso concurso: ambas, como seguramente conviene á su mérito, han sido muy aplaudidas. En la última de aquellas dos funciones, que se ejecutó á beneficio de don Antonio Bravo, se estrenaron tres preciosísimas decoraciones pintadas por aquel jóven profesor, que tantas y tantas pruebas nos ha presentado de sus talentos artísticos, que tantos elogios ha merecido del público y de la imprenta periódica de esta ciudad, y cuya ausencia, por último, es un verdadero pesar para los aficionados á las artes y para los numerosos amigos que deja en Sevilla, los cuales conservarán siempre su grato recuerdo.

Pero, aquí comienza la parte lastimosa de mi carta, segun todas las apariencias, la compañía no puede formarse para el próximo año cómico. La mayor parte de los actores, todos quizá, excepto don Joaquin Arjona, están contratados, y es muy avanzada la época para buscar y hallar actores que pudieran dignamente presentarse ante el público sevillano.

Y no se crea que semejante cosa procede del descuido de los anteriores empresarios, nada menos que eso. El señor Maiquez ha hecho, á pesar de sus grandes pérdidas en el año pasado, originadas de las revueltas políticas, que alejan maravillosamente el concurso de los teatros, proposiciones razonables al administrador del dueño del edificio que sirve de teatro; pero aquel señor se obstina en exigir por el arrendamiento de la casa una suma exorbitante, sin atender á que el local es incómodo y reducido y el público poco aficionado á asistir al teatro, y sin tomar en cuenta que sobre la misera empresa han de cargar numerosas y crecidas contribuciones, amen de otros gastos precisos, y de quedar para el propietario todo lo que en lienzo ó madera se pinte por un profesor de reconocido crédito. Al cabo creo que el año venidero careceremos de compañía dramática, y se cumplirá en el señor administrador indicado, aquel sabido refran, «quien todo lo quiere todo lo pierde». En suma: la pertinacia de las autoridades, que á fuerza de impuestos parece que se han propuesto acabar con los espectáculos escénicos la codicia del «quidam» susodicho, y el teatro de la Campana donde se reúne cierto auditorio acomodado á la laya de los actores que allí representan pero que deja de asistir al teatro principal, son la causa de la clausura de este

No quiero concluir este relato sin apuntar á Vds. que los actores don José Calbo y don Joaquin Arjona dejan en esta ciudad muy gratos recuerdos: tambien participa don Leandro Lugar de este afecto.

Las máscaras han sido este año en extremo frias; solo el último baile ha sido concurrido en Vista Alegre, cuyos amplios salones han sido adornados por don Antonio Bravo, de quien antes he hablado á Vds., y el cual en esta ocasion ha confirmado el buen concepto que como artista ha justamente conquistado.

En la calle de las Sierpes, en el local que antiguamente ocupaba la cárcel, e ha construido un estenso circo, donde dará funciones el señor Paul, acompañado del célebre Auriol, prodigio y octava maravilla de los volatines. La fama de este arlequin, que parece un argumento vivo en contra de la gravedad de los cuerpos, atraerá numerosos espectadores á estas funciones, tanto mas cuanto que no contará el señor Paul con la rivalidad del teatro en las entradas.

Me parece ya demasiado largo este artículo. Seguiré dando á Vds. cuenta de todo lo que respecto á teatros ocurra, en mis futuras comunicaciones.

## EL CADISTA GALLEGO.

Si llega á una «festa do Patron» su primera diligencia es echar en el cepillo de las ánimas alguna limosna para que tenga buen acierto su esposo, rezando con fervorosa devocion para que este vuelva pronto «con felicidades» y no se desdena aunque sobrado jóven, de seguir á la procesion, perdida entre «das beatas» que cierran este cortejo religioso con sus velillas encendidas entre las manos. Cuando canta en la «cira» en medio de las «mozas» de la vecindad que se reúnen «á ó lunar» sus «cantigas» interrumpidas por prolongados suspiros son alusivas á sus dolorosos recuerdos, como estos versos

Si o amor tubera barandas  
Forache á ver a ó Brasil  
Quen non ten á las non vola  
Amor mas por donde hei de ir

Escribirachê unha carta  
No mes unha cinta verde  
Non quero cinta nin carta  
Quero que veñas á verme

Y con ellas se apodera de su corazón tal melancolía, que se aparta del corro antes que nadie. Pobre niña! Y Benito, vengamos á cuentas con él, es fiel á su esposa; Benito le es constante, Benito procura solo en Cádiz recoger el pesado fruto de sus afanes. Siento decirlo, pero aquel Benito acostumbrado al reducido círculo de la aldea, lanzado de improviso á un mundo nuevo y variado, y relacionado con algun dinerillo, juega á cruz y cara, pasa las noches de claro en claro, le gustan mucho los buenos bocados [¡vaya una aprension!], y se acuerda únicamente de su Francisca cuando es dia de correo «de» ó «para la tierra.» Entonces hace voto formal de abandonar esta vida, jura ser agradecido á «la parienta,» echa cuentas para volver lo mas pronto á Galicia y con intencion perseverante pide el tintero á un lonjista, compra un pliego de papel, coje la mal cortada pluma, y se pone á escribir la mas sentida carta á su «Farruca» en lo que emplea cuatro horas y quince minutos, habiendo autores acreditados que aseguran llega á las cinco horas. Al llevar la carta al buzón de correos todo se vuelve agua, mirase el gallego un tanto descargado de sus votos, y encontrando á cualquier «compae» construyen ambos á dos en la botellería planes conquistadores para andar á diente tras de alguna «zalleroza,» ó se entregan al benéfico beleño del licor. ¡Así se estrellan en esta procelosa vida las pasiones de los hombres, siempre pagadas con una letal indiferencia, ó confiadas miserablemente á la borrasca de una existencia rápida é incrédula! Pero Francisca está contenta, porque cumple con las emociones de su pecho, y vive feliz, porque la felicidad es el reposo de la conciencia. Este voto que ella hizo en el fondo de su corazón, esta secularizacion de placeres á que ella se ha entregado movida del amor, es tierna, sencilla, sublime, porque es arrancada de la pureza, porque es una prueba de aquel juramento que ella ha pronunciado con el alma en las manos, porque esas pasiones apacibles y cariñosas como la brisa de los bosques, como el murmullo de los arroyos, como el canto de los pájaros, mal se avienen con las gigantescas impresiones que mueren á la mañana, porque son engendradas por el orgullo y el desvario. Para Francisca han acabado las romerías, las fiestas: ya no es dueña de sí, y su «señor» está ausente, sacrificándose para conseguir una fortuna que los haga felices. He aquí la poesía de las serranas de mi patria.

(Continuará.)

## TEATROS.

### De la Cruz

A las 7 y media de la noche: la comedia en un acto, titulada: POR NO ESGRIBIRLE LAS SEÑAS. Despues se harán algunos juegos de fuerza y equilibrio por Mr, Leboeuf y su compañía, cuyos detalles se anunciarán por cartelles.

### Del Príncipe.

A las siete y media de la noche: La comedia en dos actos, titulada; EL PRIMITO. Variaciones sobre temas de la Somnambula, tocadas en el violin por el señor Robbio. La comedia en un acto, titulada; ¡CUANDO SE ACABA EL AMOR! Fantasía burlesca sobre motivos de walses de Straus variados por el señor Robbio y tocados por el mismo en el violin. Terminará el espectáculo con un divertido sainete.

### Del Circo.

A las siete y media de la noche: se cantará la aplaudida ópera EL FURIOSO en cuyo entreacto se presentará por primera vez en este teatro doña Angela Moreno á cantar una hermosa cavatina

NOTA. Mañana jueves 7 se pondrá en escena á beneficio del señor Ferranti el baile fantástico, nuevo titulado: LA ISLA DEL AMOR.

IMPRESA DE BOIX.